

IGLESIA DIOCESANA

“Dios es el señor de la historia y nada ocurre por casualidad”

PEDRO GÓMEZ Pamplona

Fátima, Lourdes, La Sallette, Guadalupe... A lo largo de los 2.000 años de historia del cristianismo, la Iglesia ha reconocido de forma oficial apariciones de la Virgen, en otros casos ha apreciado frutos espirituales y en otras ha concluido que no hubo hechos sobrenaturales. Jorge Fernández Díaz, exministro del Interior y “profundamente católico”, ha recogido en un libro las principales apariciones en España, Francia y Portugal y las ha analizado a la luz de la historia y los acontecimientos políticos. Concluye que en más de una ocasión, la Virgen María, con sus profecías y advertencias, ha cambiado el devenir de las naciones. “El caso más claro es el de la Virgen de Fátima en 1917. Pidió la consagración de Rusia a su divino corazón para evitar ‘una guerra mucho peor’ y que Rusia extendiera sus errores por el mundo. No se hizo y llegó la II Guerra Mundial y el comunismo. Juan Pablo II fue quien hizo la consagración en 1984. En 1989 se desintegró la URSS y cayó el muro de Berlín”, recuerda.

El libro dice que el 80% de las apariciones se producen tras la Revolución Francesa. ¿A qué se debe? Con la Revolución Francesa fue un punto de inflexión en la historia. Se pasó de una sociedad teocéntrica a antropocéntrica. Fue el inicio de una descristianización que ha llegado hasta el siglo XX y XXI, donde la fe es perseguida y la Iglesia atacada. La Virgen, que es madre de Dios y madre nuestra, ha querido acudir en auxilio de los hombres, para recordarnos que Cristo murió por nosotros en la Cruz y que estamos llamados a la vida eterna. **No parece que las apariciones hayan dado resultado. Desciende la práctica religiosa y el mundo cada vez está más revuelto. ¿Se le ha ido a Dios de las manos?**

Jorge Fernández Díaz Exministro del Interior

Jorge Fernández Díaz ha recopilado en un libro las apariciones en España, Francia y Portugal: “La Virgen, que es madre, acude en auxilio de sus hijos”



Jorge Fernández Díaz, en el Seminario de Pamplona, donde presentó su último libro.

JESÚS GARZARON

Jesucristo es el señor de la historia. Nada escapa a su conocimiento y su control. Dios nos creó por amor y nos hizo libres porque el amor forzado no es amor. Por eso hay males en el mundo. Sin embargo, Dios es capaz de sacar bien del mal. Nada de lo que ocurre es casual sino fruto de la providencia. Esto es un motivo de esperanza ante los desastres del mundo. Ha pasado a lo largo de la historia. Por ejemplo, la intervención de la Virgen en la batalla de Lepanto, cambiando la dirección del viento en favor de la armada occidental. Europa sería muy distinta actual-



‘EL TIEMPO DE MARÍA’

Autor: Jorge Fernández Díaz (Valladolid, 1950).
Editorial: Nueva Eva.
Páginas: 576.
Precio: 25 euros.

mente si hubiera ganado el imperio Otomano.

En el libro cuenta que cien años antes de la Revolución Francesa ya hubo unas revelaciones advirtiendo de lo que podía pasar.

En 1689, Jesús se le apareció a una religiosa, Santa Margarita María de Alacoque, y le mostró su Sagrado Corazón. En la primera de las revelaciones, el 17 de junio de 1689, le pidió a la religiosa que le trasladara al rey Luis XIV su deseo de que su Sagrado Corazón figurara en los pendones de Francia. El Rey Sol hizo caso omiso, al igual que Luis XV. Justo un siglo después, el

17 de junio de 1789, estalló la revolución que acabó con la monarquía y con Luis XVI guillotinado. En su libro recoge varias apariciones en España que no han sido reconocidas, entre ellas, la de Ezkio (Guipúzcoa) en 1931 y que tuvo entre sus supuestos videntes a varios navarros.

Yo tengo una opinión personal sobre las distintas apariciones, pero en el libro me limito a recoger la documentación existente y el juicio de la Iglesia. En el caso de Ezquioga, el obispo de Vitoria las condenó en 1933, y prohibió el culto en el lugar de las apariciones. El Santo Oficio respaldó su decisión. En mi opinión, no se hizo una investigación a fondo a pesar de la cantidad de testigos y de las pruebas de estigmas y curaciones. Quizás influyó el momento político, con la llegada de la Segunda República. Creo que sería bueno reabrir la investigación. Ezquioga fue en esos años lugar de peregrinación de miles de personas. Los mensajes de los videntes incluyen profecías que se han cumplido, como la Guerra Civil, la persecución religiosa o el terrorismo.

También es partidario que crear una nueva comisión sobre las supuestas apariciones de la Virgen en Garabandal (Cantabria) a cuatro niños en 1965.

En 2004, la escritora Mercedes Salisach me entregó una maleta con numerosa documentación sobre Garabandal. Ella mantuvo contacto con las videntes a raíz de la muerte de su hijo en accidente de tráfico. Desde entonces he leído e investigado mucho. Las apariciones coincidieron con el inicio del concilio Vaticano II y los mensajes de la Virgen son muy reveladores de lo que ha vivido la Iglesia tras el concilio.

El libro recoge apariciones en España sin objeciones por parte de la Iglesia pero poco conocidas, como Chauchina y Chandavila.

Están muy documentadas. Me parece muy importante la de Chandavila (Badajoz), en 1945, en la que la Virgen anunció que la II Guerra Mundial iba a terminar pronto pero que no llegaría la paz. Ahora que el mundo vive guerras que humanamente parecen no tener salida, como Ucrania y Oriente Próximo, es vital rezar por la paz, con la esperanza de que ella sí puede.

CUANDO TODO PARECE ESTÉRIL, JESÚS INVITA A CONFIAR

Domingo III de Pascua (C)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

EL evangelio de este domingo nos sitúa junto al lago: los discípulos, después de la Pascua, están pescando. Pero esa noche no recogen nada. Esta experiencia de vacío, de esfuerzo estéril, nos resulta cercana. Cuántas veces nos ocurre lo mismo: trabajamos, luchamos, ponemos todo de nuestra parte... y los resultados no llegan. Nos invade el cansancio, la frustración, la tentación de ti-

rar la toalla.

En ese momento Jesús se hace presente y les invita a intentarlo de nuevo, pero de otra manera: “Echad la red a la derecha de la barca”. Jesús no les pide que abandonen su oficio, sino que lo hagan de un modo nuevo, fiándose de su palabra. En medio de

nuestro cansancio, el Señor nos llama a confiar, a abrirnos a su presencia que renueva. No se trata de hacer más, sino de escuchar mejor, de confiar más profundamente.

El resultado es una pesca desbordante. No porque ellos hayan encontrado la técnica perfecta, sino porque Jesús está con ellos. La abundancia no es fruto de la estrategia, sino de la comunión con él. Así, en nuestra vida el fruto no viene tanto por nuestro esfuerzo, sino por nuestra capacidad de vivir en referencia a Cristo. En el

trabajo, en la familia, en el compromiso social, nuestra fecundidad no depende solo de nosotros, sino de permanecer atentos a su voz.

Finalmente, Jesús dialoga con Pedro y le encomienda una tarea: cuidar a los demás. También en nuestra vida seguir a Jesús no es solo rezar o ir a misa, sino que es, sobre todo, cuidar, acompañar, estar atentos de quienes nos rodean. El amor a Jesús se concreta en cuidar de nuestra familia, nuestros amigos, nuestros compañeros, especialmente de los que más sufren.